

Martes 4 de Junio 2013. 20:00h
LAS PERSONAS ANTES QUE SU DEUDA:
¡EL YUGO SE PUEDE ROMPER!

Germán Espinoza Cuenca. Ministro de la Embajada del Ecuador
PACD–Aragón. Plataforma por la Auditoría Ciudadana de la Deuda en Aragón

Germán Espinoza Cuenca. Ministro de la Embajada de Ecuador, miembro de la comisión internacional para la auditoría de Ecuador.



La Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público (CAIC) es una instancia de auditoría que establece la legitimidad, legalidad y pertinencia de los pagos realizados y los futuros por el Gobierno, de las negociaciones y renegociaciones de créditos, y que, además, señala las responsabilidades y corresponsabilidad de prestamistas, los impactos sociales, económicos y ambientales, y sobre todo, que permita fundamentar acciones soberanas y reparadoras. Cuenta con la participación de organizaciones sociales nacionales y extranjeras, universidades e instituciones de investigación y desarrollo, varias con experiencia en investigaciones sobre deuda externa.

PACD–Aragón. Desde la PACD-Plataforma por la Auditoría Ciudadana de la Deuda, proseguimos con la tarea de identificar y desgranar la deuda ilegítima en Aragón.

En esta labor, el primer ejercicio es mostrar por qué afirmamos que los intereses de esta deuda son claramente ilegítimos. Los intereses pagados por la DGA desde el año 2002 han ascendido a 1.232 millones de euros. Si los créditos fueran otorgados no por la banca privada sino por un Banco Público como lo es el BCE-Banco Central Europeo, los intereses pagados hubieran significado 246 millones de euros solamente, ya que el interés del BCE ha sido del 1% (ahora 0,75%).

En el año 2013 el presupuesto de la DGA es de 5.107 millones de euros, los intereses y amortización de la deuda son 756 millones de euros, esto supone el 14,8% sobre el presupuesto.



LAS PERSONAS ANTES QUE SU DEUDA: ¡EL YUGO SE PUEDE ROMPER!

La deuda sólo la denuncia quien la sufre.

Las deudas externas que hoy azotan a algunos países de Europa tienen características similares a las deudas calificadas como odiosas, ilegítimas, ilegales y corruptas. Es un torniquete que gira cada vez inexorable para exprimir y oprimir a las grandes mayorías que poco o nada han disfrutado de créditos billonarios cuyos montos en intereses son muy superiores al monto del capital.

El sistema financiero, el gran capital nunca pierde; los pagos de los dividendos de las deudas tienen que ser cumplidos; la sentencia que consagra el supremo valor de la honradez tiene que imponerse: "Las deudas son para honrarlas" y para eso, para exigir y obligar a la sociedad que sea "honesta" están los gobiernos que de manera evidente e impúdica representan los intereses financieros de acumulación y avaricia. Los grandes partidos pueden estar en desacuerdo en muchas cosas, menos en una: los banqueros, el sistema financiero no puede perder. Los gobernantes no intentan siquiera analizar, peor juzgar la imprudencia e irresponsabilidad de los acreedores. En materia de deudas sólo es culpable quien debe.

La experiencia del Ecuador demuestra que un proceso de auditoría de la deuda externa comienza con la articulación de organizaciones y movimientos sociales en torno a la indignación que provoca el desangre de un país debido a la abultada deuda, tan onerosa como incomprensible, y llega a su momento culminante, a su momento de efectividad cuando un líder leal a los intereses de las mayorías asume el gobierno e inmediatamente da pasos decididos y audaces para recuperar el poder para la gente, para la ciudadanía; el poder que transforma sociedades es aquel que es ejercido por el soberano: el pueblo.

Entre los poderes fácticos, el poder financiero siempre está al acecho para ejercer su gobierno sobre los pueblos de la manera más desembozada y prepotente; la crisis actual no es la primera ni será la última que nace de los insaciables deseos de acumulación del gran capital que cuenta con socios y aliados en los otros espacios de poder fáctico. La avaricia y el egoísmo sin límites tiene una divisa: apoderarse de las riquezas que genera el trabajo honrado de los ciudadanos de un país y del mundo y expoliar los recursos naturales del planeta hasta que la tierra quede exhausta. Los antivaleores y el vicio son exaltados a la categoría de políticas de gobierno globales.

Pero, tampoco será la primera vez que los pueblos hartos de tanta desfachatez y explotación pongan freno a las tropelías del gran capital. Si los responsables políticos de los países no escuchan el rumor lejano de la ciudadanía inconforme, si las instituciones no toman cuentas a aquellos responsables de los actos fraudulentos y a los encubridores, ese rumor se convertirá en voz, en grito, en transformación.

Más información en:

<http://www.auditoriadeuda.org.ec/>

<http://auditoriaciudadana.net/>

<http://auditoriaciudadana.net/tag/aragon/>